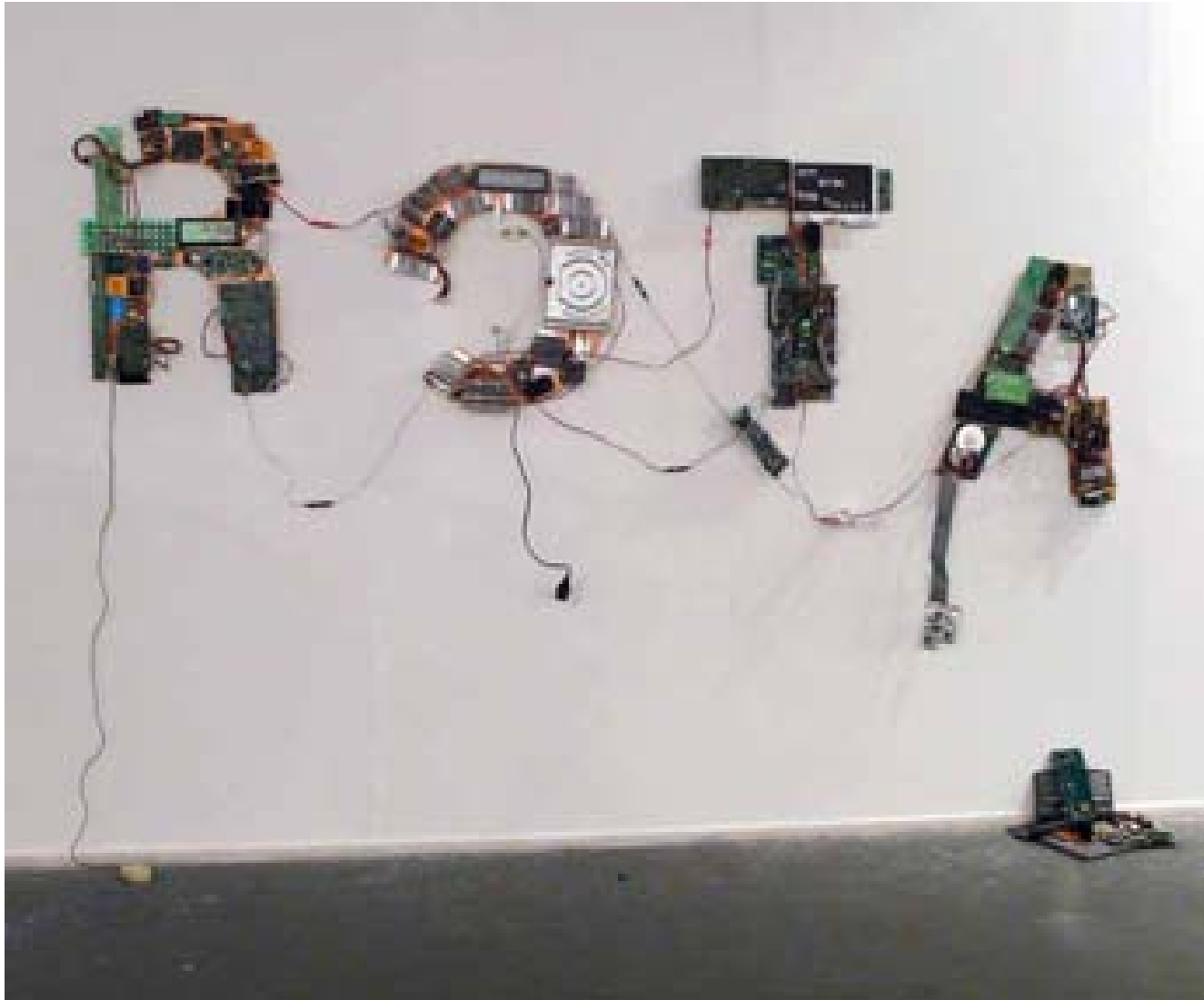


Rota, instalación sonora creada con desechos tecnológicos de G. Taquini y N. Rizzo

Marita Soto [Doctora en Ciencias Sociales, profesora y directora de proyectos de investigación]



Melodía 1

Creo que en la interesante obra de Graciela Taquini y Natalia Rizzo asistimos (sin que nos sintamos envueltos en la trama) a unos diálogos posibles en situaciones improbables aunque, al mismo tiempo, resuenen como el eco de una verosimilitud entrecortada y lejana: la memoria melodramática, doblemente parodiada, nos acerca y nos permite recordar una musiquita antigua.

El patetismo de la cotidianidad –en sus esforzados vínculos– y el de la ficción se desdramatizan en la distancia irónica y, una vez más, la experiencia estética inaugura un nuevo orden.

Melodía 2

El muro... Allí quedan estampados los restos, las sobras, los trazos, el estallido, que redundan en el asunto de la historia.

Una nueva sintaxis: el signo ordena los restos, las sobras, los trazos, el estallido... Captura e indica el vaivén de la palabra y sus lecturas. Me recuerda las ambigüedades que posibilitan toda poética y salvaguardan la confusión y la oscuridad.

Melodía 3

No hay celebración. Tampoco asoma un lugar de sombras. No hay escenario ni fuera de campo. Hay juego, sí. Sin proponerse arbitrar un mensaje, los juegos textuales recrean alguna oscilación del sentido y mantienen la vida en paralelo del muro y el diálogo.

Rota, 2010

Graciela Taquini, Natalia Rizzo

Instalación sonora

Diseño de sonido: Fernando Lendoiro

Agradecimientos: Fundación Equidad, María del Carmen Magaz

Realizada a partir de desechos tecnológicos, la pieza vehicula un diálogo entre la máquina y su usuario, a medio camino entre el concepto y el culebrón.